

## PRESENCIA NEGRA EN LA LITERATURA DE VIAJE POR LATINOAMÉRICA (1850-1900): UNA APORTACIÓN DESDE EL ESTUDIO DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Diego Chozas Ruiz-Belloso (UNILA)<sup>1</sup>

**RESUMEN:** En el presente artículo se pretende realizar una aportación al estudio de la presencia afrolatinoamericana en la literatura de viaje publicada entre 1850 y 1900 en revistas y periódicos americanos y europeos desde el enfoque interdisciplinar de los estudios de publicaciones periódicas. En ese sentido, serán analizados siete textos extraídos del corpus CAVILA XIX, que, como producto de un proyecto de investigación desarrollado en la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), reúne literatura de viaje publicada en periódicos y revistas de la segunda mitad del siglo XIX. Los textos vienen firmados por Alfonso Calderón y Roca, Fernando Gallego, Edmond du Hailly, Max Radiguet, Antonio Ribot y Fontseré, Edgar la Selve y Ennes de Souza, y fueron publicados en español, francés y portugués en revistas de España, Francia y Brasil. Tres de los textos hacen referencia a la realidad de Cuba, mientras que los cuatro restantes se sitúan, respectivamente, en Brasil, Haití, Martinica y Perú. Se sostiene en nuestro artículo que tanto lo que se dice como lo que se omite en esta literatura nos revela el lugar (a veces reducido a un no lugar) que la burguesía dominante quería asignarle a la población negra, y a su cultura, en la construcción de las nuevas identidades nacionales latinoamericanas.

**PALABRAS CLAVE:** Afrolatinoamericanos. Literatura de viaje. Siglo XIX. Publicaciones periódicas.

**ABSTRACT:** *This article aims to contribute to the study of the Afro-Latin American presence in the travel literature published between 1850 and 1900 in American and European magazines and newspapers from the interdisciplinary approach of the Periodical Studies. In order of that, we will study seven texts selected from the CAVILA XIX, corpus built as part of a project developed at the Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA – Brasil) which joints travel literature published in newspapers and magazines in the second half of the 19th century. The authors of the texts are: Alfonso Calderón y Roca, Fernando Gallego, Edmond du Hailly, Max Radiguet, Antonio Ribot y Fontseré, Edgar la Selve and Ennes de Souza. Three of the texts refer to the reality of Cuba, while the remaining four are located, respectively, in Brazil, Haiti, Martinique and Peru. It is argued that both what is said and what is omitted in this literature reveals to us the place that the dominant bourgeoisie wanted to assign to the black population, and to its culture, in the construction of the new Latin American national identities.*

**KEYWORDS:** *Afro-Latin American people. Travel Literature. 19th Century. Periodicals.*

### INTRODUCCIÓN

Aunque desde siempre se acude a la literatura de viaje como fuente primaria, y pretendidamente fiable, para obtener las más variadas informaciones sobre un país o región, en la segunda mitad del siglo XIX se vivió una auténtica “edad de oro” (HOBBSAWM, p. 72) en lo que se refiere al número de publicaciones y al interés lector por este tipo de textos.

La aplicación de la máquina de vapor a la navegación y a los ferrocarriles facilitó enormemente los desplazamientos, de manera que en esta época comienzan a gestarse los viajes “de recreo” y el turismo de masas. Los que viajan, y narran sus viajes, ya no son apenas los científicos, militares, diplomáticos, comerciantes y peregrinos, sino que a estos se añade un

---

<sup>1</sup> Doctor em Letras Neolatinas na Universidade de Zaragoza - Espanha, professor da Faculdade de Letras da Universidade Federal da Integração Latino-Americana. E-mail: [diego.belloso@unila.edu.br](mailto:diego.belloso@unila.edu.br).

número creciente de viajeros sin objetivos prácticos, que valoran el viaje por el viaje, o que se dejan llevar por una tendencia elegante que aporta estatus a los que la practican<sup>2</sup>. Estos nuevos viajeros, entre los que pasan a contarse numerosos periodistas y escritores, llevarán las “impresiones” y los “apuntes” de sus rápidas visitas a las páginas de los libros y de las revistas, inaugurando una nueva manera de escribir viajes, más subjetiva y más atenta a la forma literaria.

A pesar de la importancia creciente del fenómeno, estos viajeros continúan siendo una minoría frente a los grandes desplazamientos humanos del siglo XIX: el flujo de esclavizados hacia América, en un primer lugar, y la posterior migración masiva de europeos y *coolies* con que quiso reemplazarse a los esclavos a medida que se imponían las leyes abolicionistas en el continente americano. Y el caso es que estos importantes movimientos migratorios apenas dejaron huellas escritas de primera mano. Fueron raros, especialmente en el ámbito latinoamericano, los relatos testimoniales escritos o dictados por afrodescendientes o emigrantes<sup>3</sup>. La cultura escrita pertenecía a la clase dominante de la época, la burguesía triunfal, y las imprentas reproducían incansablemente la visión del mundo de esta clase, dando cabida a otras voces solo en circunstancias excepcionales.

La inundación de textos de viajes que se vivió en la segunda mitad del siglo XIX contribuyó de forma importante al proceso de la “invención de América”, continente fragmentado entonces en múltiples repúblicas muy jóvenes que construían su identidad nacional. Esta primera consolidación identitaria la lideraba la burguesía de las diferentes repúblicas a través de los medios escritos, entre los cuales las publicaciones periódicas jugaron un papel importante. Las revistas y periódicos burgueses de América y Europa recogían innumerables relatos de viajes que describían la geografía, la naturaleza y las costumbres de las tierras americanas. Todos los viajeros, extranjeros y nacionales, dialogaban entre sí, contrastando sus perspectivas y encaminándose hacia una síntesis, una visión cada vez más homogénea. Una visión necesariamente burguesa, una representación de América y de sus repúblicas que reflejase las aspiraciones de la clase que ocupaba el poder.

Las descripciones de costumbres afrolatinoamericanas incluidas en la literatura de viaje de la segunda mitad del siglo XIX son realizadas desde este punto de vista externo, y tanto lo que se dice como lo que se omite nos revela el lugar que la burguesía dominante quería asignarle a la población negra, y a su cultura, en la construcción de una nueva identidad nacional.

En el presente artículo se pretende realizar una aportación al estudio de la presencia afrolatinoamericana en la literatura de viaje publicada entre 1850 y 1900 en revistas y periódicos americanos y europeos desde el enfoque interdisciplinar de los estudios de publicaciones periódicas. Para ello, analizaremos siete textos extraídos del corpus CAVILA XIX, fruto del proyecto de investigación Análisis del discurso de viajeros por Latinoamérica en el siglo XIX: su contribución a las identidades nacionales, desarrollado en la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), corpus que a fecha de hoy reúne 711 textos de viaje publicados entre 1850 y 1900 en 59 revistas de 12 países, digitalizadas por 18 hemerotecas virtuales. Dicho corpus contiene la experiencia de viajes por 24 países de Latinoamérica realizados por viajeros de 28 nacionalidades. El corpus recoge textos publicados en cuatro

<sup>2</sup> El artículo “El turista”, que Nicolás Díaz Benjumea publicó en *El Museo Universal* en 1864, es un revelador documento de la época sobre las nuevas prácticas viajeras y su contraste con los grandes viajes exploratorios ([https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=1004537758](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1004537758)).

<sup>3</sup> La *Autobiografía* del cubano Juan Francisco Manzano, publicada por primera vez en inglés en 1840, es una notable excepción. Para autores afrodescendientes del ámbito anglosajón pueden consultarse los trabajos de Vincent Carretta.

lenguas: portugués, español, francés e inglés, y puede consultarse *on line* desde el portal Viajes por Latinoamérica en el siglo XIX, de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes<sup>4</sup>.

Lo primero que debe reseñarse es que ninguno de los autores de los textos del corpus es afrodescendiente, si bien el conocido ingeniero André Rebouças firma unas interesantes glosas al artículo “Excursão ao Salto de Guahyra ou Sete Quedas”, del capitán Nestor Borba, publicado en 1898 en la *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*<sup>5</sup>.

Por otro lado, aunque durante la construcción del corpus general hemos encontrado diversos pasajes que se refieren puntualmente a la población negra latinoamericana<sup>6</sup>, tan solo siete textos, que comentaremos enseguida, tienen como asunto central (o uno de sus asuntos centrales) las costumbres de los afrodescendientes en Latinoamérica.

Antes de proceder a la descripción y al análisis de estos siete textos, sin embargo, consideramos oportuno apuntar que 46 de los títulos del corpus CAVILA XIX hacen referencia directa a pueblos nativos americanos, cifra que, sin ser muy elevada, nos permite adelantar la conclusión de que las poblaciones indígenas despertaban un mayor interés que las poblaciones negras americanas entre los viajeros y el público lector burgués. Este contraste numérico también apunta indirectamente la tendencia a que los proyectos de naciones burguesas de la época incorporen progresivamente al “indio” como seña de identidad mientras relegan a los afrodescendientes a la invisibilidad y al silenciamiento.

## DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS TEXTOS

De los siete textos del corpus que se centran en la población afrodescendiente latinoamericana, tres hacen referencia a la realidad de Cuba, mientras que los cuatro restantes se sitúan, respectivamente, en Brasil, Haití, Martinica y Perú. Tres de los textos fueron publicados en español, dos en francés, uno en francés y en español (en dos revistas diferentes), y uno en portugués. Los artículos que hablan sobre Cuba fueron publicados en una revista española: *El Museo Universal*; el texto sobre Perú apareció en dos revistas publicadas en Francia: *L'illustration* y *El Correo de Ultramar* (esta, en lengua española); los escritos que tratan de Martinica y Haití también fueron publicados en Francia (en *Revue des deux mondes* y en *Le tour du monde*, respectivamente); y el artículo sobre Brasil se publicó en la revista de la brasileña Sociedade Central de Imigração. En este punto, llama la atención que apenas una publicación americana prestase atención a la población afrodescendiente, y que los dos países europeos donde se publicaron la mayoría de los textos, Francia y España, mantuvieran en la época intereses coloniales en Latinoamérica.

Dos de los artículos dedicados a Cuba están fuertemente vinculados entre sí: se trata de “El día de Reyes en la Habana”, de Fernando Gallego (nº 3 de 1867 de *El Museo Universal*) y “Costumbres populares – la fiesta del rey Congo”, de Alfonso Calderón y Roca (nº 1 de 1868 de *El Museo Universal*), artículos que, además de haber sido publicados en la misma revista,

<sup>4</sup> [https://www.cervantesvirtual.com/portales/viajes\\_latinoamerica\\_xix/](https://www.cervantesvirtual.com/portales/viajes_latinoamerica_xix/).

<sup>5</sup> El visionario texto de Rebouças, fechado en 1876, defiende la explotación turística de los Saltos de Guairá y de las cataratas de Iguazú siguiendo el modelo de lo que Estados Unidos estaba haciendo en las cataratas del Niágara y en el parque de Yellow Stone.

<sup>6</sup> Por poner apenas dos ejemplos de viajeros ilustres, diremos que Juan Valera, en “De la poesía del Brasil” (*Revista española de ambos mundos*, 1855) además de elogiar el talento de los poetas mulatos brasileños, en una nota al pie de la página 184 habla de la extraña y “salvaje” manera de pelear de los negros brasileños, dándose cabezazos, añadiendo con cierta sorna que esta forma de lucha tiene su arte, sus academias y sus maestros, de manera que pensamos que el autor español debía de estar refiriéndose confusamente a la capoeira. Por su parte, Eva Canel, en “El presidio de la Habana” (nº 505 de 1891 de *La Ilustración Artística*) también hace unos rápidos comentarios sobre la población negra de Cuba, siendo uno de ellos especialmente peyorativo y degradante: de las mujeres negras que ve en el transporte público, vestidas con ropas blanquísimas y llenas de adornos, dice que son “moscas en leche”.

retratan la celebración del día de los Reyes Magos (6 de enero) por parte de la población afrocubana de dos ciudades de la isla: la Habana y Santiago de Cuba. En las dos ciudades, la fiesta tiene en común la música de tambores, el baile, y los atavíos especiales, pero mientras en la Habana los festejos son más espontáneos y están protagonizados por comparsas callejeras, en Santiago de Cuba el evento se concentra en una procesión mucho más ceremoniosa. Las conexiones entre ambos textos no se quedan ahí, sino que al final del primer texto se anuncia la publicación del segundo, y ambos están ilustrados con grabados de Alfonso Calderón y Roca, que también firma el segundo de los textos. No es coincidencia, por otra parte, que los dos textos se publicaran entre los primeros números del año, en enero, y el motivo fue sin duda la proximidad del día de Reyes y el deseo de la revista de dar a conocer una forma exótica de celebrar esta festividad de origen cristiano, lo cual sigue la línea editorial de *El Museo Universal*, que frecuentemente recogió testimonios que describen las celebraciones católicas, muy en particular la Semana Santa, en diversos lugares del mundo (CHOZAS, 2014).

La atracción por el exotismo y la otredad se hace explícita en el texto de Calderón y Roca, donde se lee: “La más estraña y chocante [costumbre afrocubana] para el europeo, es la llamada *Fiesta del rey Congo*” (1868, p. 6), afirmación que se complementa con una pregunta que se hace poco después el viajero: “¿estoy en un pueblo civilizado, o en el centro de África?” (1868, p. 6). En efecto, para los lectores burgueses del tiempo de Livingstone y Speke, cuando las incursiones de exploradores blancos en el continente africano hacían furor entre el público lector de Occidente, el principal atractivo de estos artículos de *El Museo Universal*, y sus correspondientes grabados, era precisamente el despliegue de una manifestación cultural africana ante un testigo europeo. En este sentido, no podemos ignorar que las revistas son productos editoriales que pretenden, y necesitan, satisfacer la demanda del público, y el público burgués del siglo XIX encontraba en la literatura de viaje una serie de ingredientes que despertaban su interés: información, aventura, pionerismo, escapismo, exotismo.

En todo caso, ni en el texto de F. Gallego ni en el de Calderón y Roca la extrañeza es neutra, ni mucho menos admirativa, sino que se inclina decididamente hacia la burla y el escarnio, lo cual deja abundantes huellas en el léxico de los artículos. En “El día de Reyes en la Habana”, encontramos, entre otras, las siguientes expresiones peyorativas: “grotescamente ataviadas”, “rudos instrumentos africanos”, “gritos y cantos salvajes”, “concierto diabólico, infernal”, “carnaval de verdaderos diablos”, “comparsas diabólicas”, “bullicioso tropel”, “danza monótona y estrepitosa”, “abyección [de la raza], etc. En “Costumbres populares – la fiesta del rey Congo”, el repertorio léxico es llamativamente similar: “mojigangas de origen africano”, “ridículamente vestidos”, “[rostro] característicamente estúpido”, “ruido estridente y satánico, acompañado de aullidos salvajes”, “infernal barahúnda” o “función de demonios”, son los ejemplos más destacados. En este segundo texto, además, se incluye un breve pero significativo pasaje que describe la actitud del público blanco ante la fiesta, actitud con la que sin duda se identificaba el autor y que es la que esperaba provocarse en el lector implícito del artículo: “la población blanca pulula aquí y allí, dirigiendo al cortejo Real miradas ya asombradas, ya risueñas y burlonas” (1868, p. 6). Tampoco debe dejar de notarse en la frase anterior el uso irónico de la mayúscula en la palabra “Real”, muestra de una mofa y una socarronería que se extiende por todo el texto.

Con relación a los dos grabados que acompañan los artículos, plasman el mismo espíritu burlesco de los textos; no son retratos fieles y realistas de las costumbres presenciadas, sino que son el efecto de la lente deformante del prejuicio. La voluntad degradante sigue dos caminos en los dibujos de Calderón y Roca: la imagen que acompaña a “El día de Reyes en la Habana” (fig. 1) nos remite a los aquelarres goyescos, y en las deformaciones de los rostros se adivina una condena moral. Sin embargo, el dibujo que ilustra la fiesta del rey Congo es

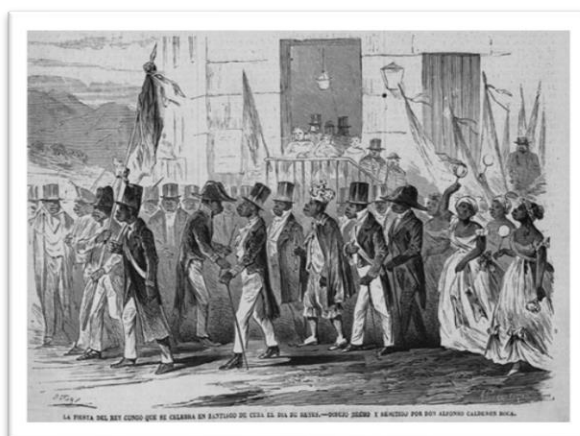
claramente caricaturesco, persiguiéndose un efecto cómico en el espectador (fig. 2). En ambas ilustraciones, los curiosos observadores blancos aparecen asomados a las ventanas, a cierta distancia y a resguardo y, de alguna manera, podría decirse que reflejan a los lectores de la revista, así como en el cuadro *Las meninas*, de Velázquez, el espejo del fondo refleja a los soberanos que observan la escena desde fuera del cuadro.

En los dos textos que venimos analizando, los comentarios elogiosos son excepcionales, y se presentan como concesiones. En este sentido, Fernando Gallego afirma que el “concierto diabólico” de los afroclubanos “no carece de cadenciosa armonía escuchado de lejos” (1867, pp. 20-21), y Calderón y Roca reconoce, no sin reticencia, que las “bronceadas matronas” se visten de forma vistosa, “no careciendo de cierto buen gusto el tocado de algunas” (1868, p. 6). Por otro lado, Calderón y Roca apenas menciona de forma neutra una cuestión que también podría haber sido elogiada, como es la capacidad de organización y la solidaridad interna de la comunidad afroclubana, lo que permite, con los fondos recaudados entre todos anualmente, comprar la libertad de un miembro de la comunidad elegido por sorteo.

Figura 1



Figura 2



Por su parte, el texto “Escenas y dibujos de viaje - Las gentes de medio pelo y los esclavos del Perú”, que firma el viajero y dibujante francés Max Radiguet, presenta algunos puntos en común con los dos textos anteriores. Para empezar, tenemos constancia de que también fue publicado en revistas ilustradas (primero en francés, en los nº 510 y 513 de 1852 de *L'illustration, Journal Universel*, y al año siguiente en español, en *El Correo de Ultramar*, nº

3 y 4) y, además, como en el caso del artículo sobre la fiesta del rey Congo, contó con ilustraciones realizadas por el mismo autor del texto. La naturaleza de revistas ilustradas de estas publicaciones probablemente tuvo gran peso a la hora de inclinarse por este pasaje en particular (que podría acompañarse de abundante y atractivo material gráfico) entre las muchas páginas de literatura de viaje que Radiguet había dedicado a Hispanoamérica y que poco más tarde, en 1856, serían reunidas en el libro *Souvenirs de l'Amérique espagnole*<sup>7</sup>. En esta obra, el pasaje publicado en las revistas ocupa los capítulos 2 y 3 del segundo libro, cuyos títulos son, respectivamente, “Les gens de medio pelo.- Balsas. – Soldats et rabonas.- Les Amancaes”, y “L’Alameda Viejo.- La Perricholi.- Les cofradías d’esclaves.- Une version de la Gèneses”.

Como vemos, los temas abordados en estos dos capítulos son muy variados, y el título adoptado por las revistas (“Escenas y dibujos de viaje - Las gentes de medio pelo y los esclavos del Perú”), debe entenderse como un reduccionista reclamo editorial, pues la esclavitud peruana solo va a ser tratada específicamente en la segunda mitad de la segunda entrega. Uno de los muchos asuntos apuntados, en todo caso, vuelve a conectar este texto de Radiguet con los anteriores sobre Cuba, pues el francés retrata con palabras y dibujos una celebración popular, la Fiesta de Amancaes, que, si bien no está protagonizada exclusivamente por afrodescendientes, pues a ellos se une toda la “gente de medio pelo”, es decir, los mestizos (cholos y zambos), va a merecer del autor comentarios despectivos muy similares a los que leímos en los textos sobre Cuba: Radiguet habla de “hábitos extraños”, de “coreografías o bailes más extravagantes”, y de “posturas grotescas”.

Cuando el texto se centra finalmente en la población negra, Radiguet emite un contundente juicio desfavorable que refleja todos sus prejuicios: “La naturaleza trata a los negros como madrastra, negándoles los dones físicos sin concederles los del entendimiento, sino de un modo muy menguado” (1853, p. 51), comentario deshumanizador que parece preparar el terreno para la defensa de la esclavitud. En efecto, el autor no condena ni cuestiona la esclavitud, al menos la que se practica en Perú, sino que llega a proporcionar argumentos favorables a la misma: “todo anuncia que su especie se ha mejorado en la tierra de la esclavitud” (1853, p. 51), dice Radiguet, y añade un poco después: “cuanto más libres están, más crueles, vengativos, ladrones y perezosos se manifiestan, siendo de notar que sucede lo contrario a los que residen en las ciudades bajo la autoridad de un amo” (1853, p. 51). Incluso la existencia de las cofradías, que amparan muchas veces a los esclavos maltratados comprando, si es necesario, su libertad con los fondos recaudados entre toda la población esclavizada, estas organizaciones solidarias, que nos recuerdan una vez más a Cuba, para Radiguet no son sino muestras de la benignidad de la legislación peruana hacia los esclavos.

Por último, sirve como colofón al texto de las revistas una peculiar versión de la “Maldición de Noé”, tradición hebrea a la que se recurría desde hacía siglos para fundamentar bíblicamente la dominación de unas razas sobre otras. Según Radiguet, esta versión o “paráfrasis” de la Biblia le fue comunicada por un “marabú anciano” (denominación que implica la animalización del informante) quien le contó que hasta Noé todos los seres humanos eran negros, pero un día Noé mostró a sus tres hijos una “cisterna” con propiedades sobrenaturales, que transformaría radicalmente a aquel que se bañara en ella. Solo Jafet se atrevió a bañarse en la cisterna, de la que salió convertido en “un bello jovencito caucasiano”. Para conseguir “el color tan envidiado de Japhet”, Sem se precipitó en la cisterna, donde ya solo había lodo, consiguiendo apenas clarear parcialmente su piel. Cuando Cam se decidió por fin a entrar en

<sup>7</sup> Por su parte, la *Revue des deux mondes*, también en 1852, optó por publicar en dos entregas el extenso texto “Lima et la société peruvienne”, que no incluye el pasaje de *L’Illustration* ni sus dibujos, y que también sería incorporado a *Souvenirs de l'Amérique espagnole*.

la cisterna mágica, el agua ya se había secado prácticamente, con lo que solo pudo blanquear las plantas de sus manos y sus pies. Cam se quejó amargamente gritando: “¿Cómo podré vivir ahora al lado de mis hermanos para los cuales seré un objeto de desprecio?” (1853, p. 53). Noé, condolido, anunció que podía repartir tres dones entre sus hijos, la riqueza, la independencia y el talento, y que permitiría que Cam eligiese primero. Este optó por la riqueza, Sem eligió la independencia, y Jafet se quedó con el talento, “que le permitió dominar a sus hermanos” (1853, p. 53).

Parece dudoso que este mito pseudobíblico circulase oralmente entre la población afroperuana. En caso contrario, sería una preocupante muestra de autorracismo. En cualquier caso, a la luz de lo que hemos analizado, podemos concluir que un texto como este de Radiguet no podría tener cabida en una publicación con una línea editorial abolicionista.

Figura 3



Para terminar con el comentario del texto de Radiguet, diré que se aprecia un curioso divorcio entre las palabras despectivas y las imágenes idealizadas que retratan las mismas realidades peruanas (véase, por ejemplo, la figura 3, grabado titulado “La zamacueca”, que se reproduce junto a estas líneas). En efecto, los dibujos que acompañan al texto no son realistas, ni degradan las figuras humanas, sino que reproducen escenas populares poetizándolas, tal y como estaba en boga en la pintura europea “de género”, que representaba escenas de costumbres desde una perspectiva romántica, de afecto por lo popular y nostalgia por lo que se perdía<sup>8</sup>.

Pasaremos a ocuparnos ahora del texto sobre Martinica, que firma el también francés Edmond du Hailly, pseudónimo de Edouard Polydore Vanéechut, oficial de la marina, autor de literatura de viaje e historiador<sup>9</sup>. Se trata de “Les Antilles Françaises, souvenirs et tableaux I – La vie creole, le travail libre et l’émigration”, publicado en 1863 en *Revue des deux mondes*.

Como la esclavitud había sido abolida en los territorios franceses en 1848, quince años antes de la publicación de este texto, du Hailly retrata aquí la etapa posterior, caracterizada por

<sup>8</sup> El último de los grabados, que ilustra la escena de Noé con sus hijos, es una excepción que escapa a la regla, pues en el teatral retrato del contrariado Cam se adivinan intenciones humorísticas y narrativas. Para ampliar la información sobre Max Radiguet como escritor de viajes y artista gráfico, ver GUERRA MARTINIÈRE (2005, pp. 414-420) y sobre el grabado “La zamacueca”, que reproducimos en esta página, ver RIVIALE (2019, p. 292).

<sup>9</sup> Escribió *Histoire des Antilles Françaises et développement de la société créole*, en coautoría con Georges Haurigot, libro publicado en 2016 por la editorial Le Mono.

el “trabajo libre” de los antiguos esclavos y por la llegada de la emigración asiática (los *coolies*) como forma de paliar los efectos del fin de la esclavitud.

Aunque du Hailly acusa la desigualdad social y denuncia que la única diferencia con los tiempos de la esclavitud es que la población negra que se arremolina en el puerto ya no tiene la espalda marcada por latigazos, lo cierto es que en el texto predomina una postura complaciente ante la realidad socioeconómica que se describe. El autor niega, al menos en parte, la extendida opinión de que la liberación de esclavos los lleva a la ociosidad, y afirma que el liberto trabaja según sus necesidades, y que al menos se ha visto atraído por la moda como estímulo. Algo más tarde, sin embargo, al hablar del empleo de trabajadores chinos e indios en la agricultura, esta situación se justifica afirmando que muchos de los antiguos esclavos de las plantaciones de caña buscan otras formas de subsistencia después de la abolición, prefiriendo la “ociosidad” a seguir trabajando por un salario. El autor considera muy positiva la llegada de inmigrantes: aunque los negros son preferibles por su fuerza física superior, los nuevos inmigrantes crean una alternativa y una competencia (divide y vencerás, llega a afirmar du Hailly), y al empujar a los ex-esclavos a la miseria, estos pueden llegar a entender la necesidad y el valor del trabajo.

Otro aspecto positivo de los últimos años habría sido la formalización de matrimonios entre negros y el reconocimiento de los hijos, si bien en este campo aún habría mucho que “mejorar”, pues la gran mayoría de los niños nacidos eran naturales. En esto, sin embargo, los blancos de la colonia no podrían dar ejemplo: el autor cuenta el caso de un blanco que tenía más de 70 hijos bastardos, y que esta era su manera de proveerse de criados. Además, du Hailly cuenta una anécdota con intenciones chistosas: un hombre negro va a casarse, y el funcionario descubre que el hombre se había casado seis meses antes. Este explica con toda naturalidad que la otra mujer era muy buena, pero que esta es aún mejor. El autor reconoce que es muy difícil cambiar estas costumbres cuando los implicados no ven en ellas ningún problema moral.

Otra consecuencia de la abolición, según el texto de du Hailly, es la necesidad de registrar a los liberados con nombres y apellidos, lo que llevó a la aparición de combinaciones muy curiosas debidas al capricho y la creatividad de los funcionarios del registro. De esta manera, se relata con intenciones veladamente humorísticas un hecho que se extendería por toda América Latina y que suponía una medida adoptada por las autoridades que contribuía de forma importante a la aculturación de los afrolatinoamericanos<sup>10</sup>.

En definitiva, a la usanza de los viajeros ilustrados, du Hailly centra la mayor parte de su texto en cuestiones económicas. En efecto, las partes segunda y tercera del texto se concentran en el lucro de las plantaciones de caña y la industria azucarera, y la medida de todo parece ser la productividad y el beneficio. Evidentemente, el punto de vista adoptado es el del propietario y productor, colono francés, aprobándose una explotación laboral muy próxima a la esclavitud. En algún momento del texto llega a restarse importancia a las injusticias del anterior sistema esclavista al afirmarse que los abusos sobre los esclavos posiblemente fueron la excepción, y que el colono no era el terrible, ganancioso y vago señor feudal que se imaginaba desde Francia<sup>11</sup>.

<sup>10</sup> Todavía hoy, al inmigrante que quiere naturalizarse brasileño se le pide que firme una declaración con su interés de traducir o adaptar su nombre al portugués.

([https://drive.google.com/file/d/1puf4FiCV5kC5HwGf1\\_AwrT2jmbCksrgy/view](https://drive.google.com/file/d/1puf4FiCV5kC5HwGf1_AwrT2jmbCksrgy/view))

<sup>11</sup> “Il est probable pourtant que ces abus ont été exagérés, et que l’on y a souvent pris l’exception pour la règle” (1863, p. 865)



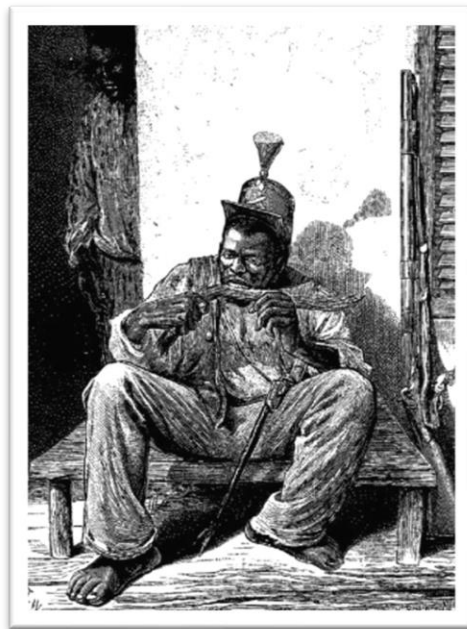
El tercero de los textos escritos en francés se titula “La Republique de Haiti”, fue publicado en cuatro entregas a lo largo de 1879 en *Le Tour du Monde*<sup>12</sup>, y viene firmado por Edgar la Selve, autor que llegó en 1872 al país antillano<sup>13</sup>.

“La Republique de Haiti” es un texto muy diferente a los que hemos visto hasta ahora, tanto por la actitud del autor como por las circunstancias del país descrito, independiente desde 1804 tras el levantamiento masivo de la población esclava.

Las dos primeras entregas apenas hablan de la población. El autor parece especialmente interesado en visitar como turista las ruinas de los principales edificios franceses de hace un siglo, y visita también una famosa cueva. Apenas se apunta indirectamente la decadencia, las dificultades y la falta de cuidados de las edificaciones. Hay una casi sospechosa neutralidad, o tal vez una intencionada evitación de las críticas y las opiniones abiertas, que solo se concentran en el tiránico gobernante Henry I, fallecido cincuenta años antes de la llegada del autor. Se insertan comentarios históricos, pero no se comenta nada sobre las matanzas de colonos blancos tras la independencia<sup>14</sup>. Por otra parte, se muestra que la clase alta haitiana está muy influenciada culturalmente por Francia: por ejemplo, se habla de las jóvenes que hojean revistas de modas parisinas. Este apego cultural por lo francés de las élites del país puede explicar también la contratación del autor como maestro de retórica en la capital haitiana.

En la tercera entrega pasa a hablarse finalmente de la población de la capital, y el autor deja la neutralidad para decantarse por el elogio, comenzando por la belleza física de los haitianos. Describe además en pocas pinceladas los carnavales (muy similares a los europeos) y un funeral.

Figura 4



<sup>12</sup> Lo publicado en *Le Tour du Monde* pasó a formar parte del libro *Le Pays des nègres, voyage à Haïti*, publicado en 1881 por la editorial La Hachette, de París.

<sup>13</sup> En el texto de *Le Tour du Monde* se dice que la fecha de llegada fue el 3 de noviembre de 1871, pero en *Le Pays des nègres, voyage à Haïti*, se lee que la Selve llegó a Puerto Príncipe el 3 de noviembre de 1872.

<sup>14</sup> En la introducción a *Le Pays des nègres* sí que se darán estas informaciones, incluyendo detalles escabrosos.

En la segunda parte al autor le llama la atención una escena “pintoresca”: una gran fila de gentes del campo que pasan ante su ventana llevando sobre la cabeza agua y otros productos.

Puede adivinarse una crítica indirecta en la descripción, también pintoresca, de los soldados haciendo guardia con muy poca marcialidad: apoyados en lugares con sombra, con los fusiles abandonados o reunidos en algún lugar, a veces comiendo (uno que muerde una caña de azúcar es retratado en una ilustración de la primera entrega) (Fig. 4).

Hay abundantes grabados acompañando los textos, sobre todo de vistas y de tipos, generalmente neutros. Llama la atención, en todo caso, que en varios de ellos los viajeros blancos ocupan el centro de la escena.

A pesar de toda la delicadeza de Edgar la Selve para evitar posicionamientos conflictivos que contradigan su postura abolicionista, el autor no termina de escapar del pintoresquismo e, inevitablemente, realiza constantes contrastes tácitos entre Haití y la realidad europea. Nunca llega a cruzarse la frontera de lo otro, con lo que el punto de vista no deja de ser exterior, y occidental.

El siguiente de los textos que vamos a tratar refleja otra realidad: “Colonia de N. S. da Piedade”, que firma Ennes de Souza<sup>15</sup>, fue publicado en la revista de la *Sociedade Central de Imigração* en 1883, apenas unos años antes de la abolición de la esclavitud en Brasil, y se centra en una colonia de libertos establecida en el municipio de Paraíba do Sul, en el estado de Río de Janeiro. La liberación de esclavos por la condesa de Rio-Novo se encauza, pues, en una corriente ya imparable. En el texto se destaca en cursiva que la condesa realiza una cesión de tierras “condicional”, sin pormenorizar en qué consiste esta condicionalidad. Otros pasajes del texto aparecen asimismo destacados en cursiva, como presumible respuesta o defensa frente a otros textos previos. Se destaca así, en tres ocasiones, que ocho hombres que dejaron la colonia lo hicieron por la expectativa de tener mayores beneficios fuera de la colonia gracias a sus oficios, y no por otros motivos: “Foi interesse e não outro motivo que os fez emigrar” (1883, p. 7), se concluye también en cursiva.

“Estamos na colonia de N.S. da Piedade um pouco longe da realização das prophcias apocalypticas, que sempre precedem as reformas profundas” (1883, p. 8) se dice un poco más abajo, incidiendo en el diálogo con textos previos y revelando las grandes directrices de la Sociedad General de Emigración, abiertamente abolicionista, contraria a los latifundios feudales, y al mismo tiempo totalmente favorable a la incorporación de inmigración europea en el país. Con relación a esta parte propagandista, se asegura (contra aquellas “profecías apocalípticas”) que en la colonia no se han verificado ni hurtos ni mendicidad. Cuando los viajeros de la comisión de la Sociedad visitan la colonia, encuentran a los habitantes ocupados (contrariando sin duda la “profecía” de ociosidad). Se dedican a continuación varios puntos del texto a comentar la explotación agrícola de la finca (café, maíz, caña de azúcar, porotos, etc.). Se comentan también las infraestructuras, en particular las casas, siendo también medianamente elogiosos los comentarios.

Aunque el texto adopta la aparente objetividad de un informe, sabemos que se inserta en un debate político del que se aprecian algunos indicios en el propio escrito de Ennes de Souza. El autor pretende probar con una descripción de la colonia aparentemente neutra la viabilidad de la abolición de la esclavitud y confrontar con hechos los argumentos pesimistas de los que aún se resisten a la liberación de los esclavos. El texto no solo no contiene críticas a las

<sup>15</sup> Antônio Ennes de Souza (São Luiz de Maranhão, 1848 – Rio de Janeiro, 1920) fue un ingeniero, profesor y político brasileño. (<http://cpdoc.fgv.br/sites/default/files/verbetes/primeira-republica/SOUSA,%20Antonio%20Ennes%20de.pdf>).

actitudes y comportamientos de la población negra, sino que lo observado en la colonia de Nossa Senhora da Piedade niega toda una serie de prejuicios que fundamentaban la creencia de que el fin de la esclavitud conduciría a desórdenes sociales y a delincuencia.

A pesar de la perfecta coherencia interna del texto, no podemos olvidar que la Sociedade Central de Imigração, que promovió el viaje a la colonia de libertos, siendo abiertamente contraria a la lacra de la esclavitud, también tenía entre sus principales fines la facilitación de la inmigración europea en Brasil. Por lo tanto, en el ideal de nación de esta entidad no tendría cabida la práctica inhumana de la esclavitud, pero tampoco tendría un lugar previsto la presencia negra, “problema” que podría compensarse con el blanqueamiento del país.

El séptimo y último de los textos seleccionados por el peso determinante de la presencia negra en su contenido se titula “Escenas de mi vida – Bailes en la Isla de Pinos”, del escritor y político español Antonio Ribot y Fontseré, que pasó algunos años deportado en la hoy llamada Isla de la Juventud, próxima a la isla de Cuba.

Publicado en 1860 en tres entregas de la revista *El Museo Universal*, el texto presenta una elevada calidad literaria y una actitud ambigua con relación al pueblo afrocubano.

De tono predominantemente jocoso de herencia quevedesca, interrumpido por algunos pasajes líricos, el texto describe los bailes que tenían lugar todos los domingos en la Isla de Pinos, bailes que celebraban separadamente los blancos y la “gente de color”. En el baile de los blancos, que se describe en primer lugar, el único negro es el músico que toca el güiro, mientras que, en el baile de los negros, que ocupa la tercera entrega, los únicos blancos son el autor y otro exiliado de ideología revolucionaria.

Lo insólito de la actitud de Ribot y Fontseré en el contexto de su época queda patente en las primeras líneas de la tercera entrega:

Una hora antes que el de los blancos concluía el baile de la gente de color que me merecía una predilección marcada. En general no asistía al de los blancos hasta que había terminado el de los negros, es decir a la última hora, y esta preferencia que daba al de estos sobre el de aquellos me convertía en objeto de muchas murmuraciones. Los blancos me llamaban apóstata y decían que había hecho defección a mi raza. Pero yo me sobreponía a la preocupación que no consentía que hubiese entre las dos razas más relaciones e intimidades que las del látigo y la carne, y el apasionado de la revolución francesa, que era de mi mismo modo de pensar, cuando oía decir que se menoscababa la reputación del blanco que trataba a los negros como si fuesen hombres, se acordaba de Danton y repetía las famosas frases con que apostrofaba el convencional terrible a los que le llamaban bebedor de sangre —«¿Qué me importa a mí la reputación? ¡Que la libertad se salve aun que mi nombre sea maldito!» (1860, p. 159).

Sin embargo, estas declaraciones iniciales se ven empañadas en seguida por una serie de descripciones satíricas que, en lugar de empatía, filantropía o interés, muestran una distancia infranqueable y afán de ridiculizar, llegando a recurrir a chistes chocarreros con tal de agradar a los lectores de la revista madrileña. En efecto, en el texto se lee: “Daba al baile un carácter sainetesco que me hacía desternillar de risa la manera de vestir de los negros” (1860, p. 159), para a continuación detenerse en la apariencia de los hombres en el baile, con trajes de gala cedidos por sus amos que les vienen demasiado grandes o demasiado pequeños. De las mujeres elogia su gusto en el vestir, y destaca a dos que le resultan de rasgos particularmente bellos, si bien reconoce que su preferencia por estas dos mujeres se basa en que le parecen “blancas pintadas de negro”, mientras que todo el resto no se diferencia de los “orangutanes”. En esta misma línea, Ribot y Fontseré llega a preguntarse: “¿Cómo la moderna industria, que de todo se apodera, no ha aprovechado aún para zapatos el tegumento de los negros?” (1860, p. 160), broma deplorable que, al ser acogida en *El Museo Universal* sin censura, nos muestra

no apenas la aquiescencia de la publicación, sino también la preocupante expectativa de que el público lector de la revista celebraría semejante ocurrencia.

Contiene el texto de Ribot y Fontseré un último gesto ambiguo hacia la población afro cubana: a la hora de comentar las letras de las canciones que a veces se improvisan en los bailes de los negros, manifestando su sentir más íntimo, si bien el autor considera, por un lado, que tales letras son fruto del odio y la envidia hacia los blancos, por otro les reconoce el suficiente valor e interés como para anotarlas y llevarlas después a las páginas de una revista impresa. De esta manera, se dan las circunstancias para que se produzca el raro caso de la irrupción del discurso directo, de la voz genuina de los esclavizados, en la literatura de viaje de los blancos:

Un “joven congo” se refirió de esta manera a su amo, “a quien había creado una triste reputación el mal trato que daba a sus esclavos” (1860, p. 159):

Todos, si bien se repara,  
Todos, si bien se repara,  
En el mundo negros son;  
Yo tengo negra la cara  
Y tú negro el corazón,  
Y tú negro el corazón. (1860, p. 159)

Por su parte, una de las dos mujeres que le habían llamado la atención al autor por su belleza cantó una noche lo siguiente inspirada por la boda de un hombre blanco del que ella estaba enamorada:

Blanco de mi corazón,  
Blanco de mi corazón,  
Que amas a una blanca aleve,  
Al calor de tu pasión  
Que encendería el carbón,  
Se derretirá la nieve.

Blanca, blasonas en vano  
De tu triunfo y poderío;  
Mi amante te dio la mano,  
Todo lo demás es mío. (1860, p. 159)

Ribot y Fontseré comenta, con relación a la primera estrofa, que presenta un concepto “muy alambicado”, reconociendo así la sutileza intelectual de la composición. Por último, el autor consigna en su texto una última canción, esta vez sin autor conocido, “que no hay negro en las Antillas que no haya cantado alguna vez”:

Los mulatos comen yuca,  
Y los criollos casave<sup>16</sup>,  
Los españoles pan blanco,  
Y los pobres negros ñame. (1860, p. 160)

El autor comenta la canción anterior con estas palabras, en la que por fin se atisba una empatía real: “Esta estrofa, que tan insignificante parece, les arranca algunas veces profundos suspiros, y suelen cantarla llorando”. (1860, p. 160)

---

<sup>16</sup> Cazabe: Torta que se hace en varias partes de América con una harina sacada de la raíz de la mandioca. (Diccionario de la Lengua Española, R.A.E.)

Estamos, en fin, ante un texto singular y contradictorio, que por una parte muestra una aproximación inusual de un viajero blanco a la población afrolatinoamericana, y por otra se dedica al escarnio de esta. La explicación de esta actitud incoherente y compleja puede estar en la personalidad de Ribot y Fontseré, dada a la rebeldía y propensa a desafiar las convenciones de la sociedad burguesa de su época<sup>17</sup>. En este sentido, a pesar de la avanzada ideología de Fontseré, podemos decir que el acercamiento del autor a la cultura afro cubana es en parte accidental; una consecuencia indirecta de su tendencia a apartarse de las expectativas de la sociedad biempensante blanca. El centro del texto no es la sociedad observada, sino el yo romántico, el individuo, la mirada subjetiva que se impone al mundo y que raramente se deja influenciar<sup>18</sup>.

## CONSIDERACIONES FINALES

Los siete textos estudiados presentan, frente a la población afrodescendiente de Latinoamérica, actitudes variadas que van del crudo y abierto desprecio al elogio sin ambages o moderado, siendo común que un mismo texto combine las visiones positivas y las negativas en proporciones diferentes. Ahora bien, apenas un texto (“Colonia de N. S. da Piedade”) no contiene ninguna crítica, ni siquiera velada o indirecta, a la población que describe, mientras que en tres textos (“El día de Reyes en la Habana”, “Costumbres populares – la fiesta del rey Congo” y “Las gentes de medio pelo y los esclavos del Perú”) predomina claramente el tono despectivo, y en un cuarto texto (“Bailes en la Isla de Pinos”) las expresiones de simpatía hacia los afrocubanos se ven anuladas por pasajes muy degradantes, de manera que, a pesar de la variedad del conjunto, la balanza se inclina decididamente hacia la visión despreciativa, cuando menos desde la sensibilidad de nuestros días, en los que sería impensable la comunicación pública de muchos de los comentarios vertidos en estos textos decimonónicos.

Aunque tres de los autores son españoles, tres franceses y uno brasileño, todos ellos tienen algo en común: pertenecen a la burguesía blanca occidental, y su público lector pertenecía a esta misma clase. A partir de los pocos textos estudiados ya podemos afirmar que la burguesía del siglo XIX no tenía una idea monolítica acerca de la población negra latinoamericana, dividiéndose las opiniones, al menos, entre el abierto racismo irracional y la moderación y razonabilidad de los abolicionistas. En todo caso, ser contrario a la esclavitud no

<sup>17</sup> El carácter rebelde y proclive a la polémica y el escándalo de Ribot y Fontseré lo corrobora Ovilo y Otero (1859, pp. 159-160) en la entrada biográfica de este autor, donde se leen fragmentos como: “Lo mucho que se había distinguido en el periódico-libelo *El Látigo* y otras por este estilo, le han valido una reputación no muy lisonjera entre la buena sociedad de la corte. [...] Por sostener sus ideas políticas progresistas, muy avanzadas, ha faltado a todas las consideraciones sociales y al respeto que merece la familia y la vida privada”.

<sup>18</sup> En la construcción del corpus, nos topamos con otro texto que también presenta características excepcionales: “La negra de Guayaquil”, de Ildelfonso Antonio Bermejo (nº 17 y 18 de 1866 de *La América*), texto que terminamos desechando porque, a pesar de presentarse como fruto de un viaje real, se trata muy probablemente, como defendimos en su momento (CHOZAS, 2020), de una narración ficticia, de manera que no se corresponde con la noción de literatura de viaje que se manejaba en el siglo XIX. Su protagonista es una mujer negra brasileña formidablemente rica y muy aficionada a la literatura que vive en Guayaquil. Además, es la viuda de un oficial del ejército brasileño, liberto, y genio de la matemática, que ideó un método infalible para ganar en la ruleta con el que hizo fortuna. A pesar de que el autor condena moralmente el juego como medio para enriquecerse, lo cierto es que incluye en su narración dos personajes negros de refinadas cualidades intelectuales que se sitúan en las antípodas de lo que los prejuicios blancos dictaban en el siglo XIX. El hecho de que la negra Bamboyena (nombre de por sí poco verosímil) sea brasileña permite levantar la hipótesis de que el autor se haya inspirado en el caso de alguna “negra-mina”, mujeres de la etnia mina, de la actual Gana, que al ser esclavizadas en Brasil ocuparon frecuentemente puestos de vendedoras en los mercados debido a sus habilidades comerciales, las cuales en ocasiones les permitieron comprar su propia libertad y hacer fortuna (el matrimonio Agassiz se vio impresionado muy positivamente por estas “negras-minas”, y así lo constatan en su *Voyage au Brasil*, concretamente en el capítulo III, publicado en el tomo II de 1868 de *Le Tour du Monde*, que incluye cuatro grabados representando a estas mujeres).

significa no ser favorable a nuevas formas de explotación de la población negra, ni implica empatía ni identificación: en ninguno de los textos se cruza la frontera de la otredad. El abolicionismo no conlleva necesariamente sentimientos humanitarios o compasivos, sino que a veces debe entenderse como una premisa ideológica que identifica la esclavitud con el atraso y la abolición con el progreso que representan países como Gran Bretaña y Francia. Tal vez esto explique que Edmond du Hailly vea con buenos ojos que en Martinica, tras el fin de la esclavitud, se mantenga a la población negra en la miseria gracias a la competencia de mano de obra barata oriental, y que, en Brasil, la Sociedade Central de Imigração celebre en un artículo el buen funcionamiento de una colonia de libertos mientras prepara el terreno para la llegada masiva de inmigrantes europeos, que deberían reemplazar la mano de obra esclava, desplazando a la población negra a la exclusión, primero, y a la extinción, después.

Cabe destacar que el artículo de Ennes de Souza sobre la colonia de Nossa Senhora da Piedade es un caso único en el corpus entre toda la literatura de viaje contenida en treinta publicaciones latinoamericanas de la segunda mitad del siglo XIX. Insistiré un poco más en este punto: apenas hay un texto cuyo contenido central sea la situación de los afrolatinoamericanos entre los 317 textos de literatura de viaje que se publicaron en treinta publicaciones periódicas latinoamericanas entre 1850 y 1900<sup>19</sup>. La conclusión es inmediata y evidente: la realidad de la población latinoamericana de origen africano no interesaba ni a los viajeros, ni a los editores de revistas, ni al público burgués de América Latina. Era un asunto ignorado, silenciado, posiblemente incómodo.

La situación no mejora demasiado cuando incorporamos las revistas publicadas en Europa y en Estados Unidos: los siete textos localizados y comentados en este artículo representan un 0,98% del total de los textos del corpus (711).

Los siete textos analizados en este trabajo, por lo tanto, se aprecian en su contexto como casos aislados y excepcionales, momentos raros en los que la población afrodescendiente de Latinoamérica se convirtió eventualmente en objeto de estudio e interés para los viajeros blancos occidentales que forjaban la imagen o representación burguesa del mundo conocido. Las actitudes que asoman en estos textos son las mismas que salpicaban aquí y allá otros muchos textos de viaje de la época, muestras puntuales de actitudes latentes que a veces alcanzaban la lengua escrita. Por lo demás, la regla general fue el silencio y el ocultamiento, y sin duda este gran silencio estaba preñado de significado, y estaba llamado a tener mayor repercusión que los propios textos. El silencio también tiene la capacidad de modificar el mundo negando o invisibilizando, creando un hiato sobre los aspectos de la realidad que se quieren ignorar.

En los proyectos nacionales e identitarios de las nuevas repúblicas latinoamericanas, proyectos liderados por las burguesías locales, tuvieron cabida las bellezas naturales, la fauna, la flora, los grandes montes y las cascadas, las riquezas minerales, e incluso las poblaciones originarias de América. En los proyectos originales, sin embargo, no había lugar para las poblaciones negras, fuerza de trabajo temporal, agentes forzados de la colonización, fenómeno accidental, circunstancial y lamentable que debía dejarse atrás, que no podía formar parte del futuro. De ahí el clamoroso silencio sobre la población afrodescendiente en la literatura de viaje publicada en la prensa de la segunda mitad del siglo XIX. Se trataba de un problema que podría resolverse apenas ignorándolo. O mediante las políticas públicas de mestizaje y blanqueamiento que adoptaron varias repúblicas (MUNANGA, 1999).

No deja de ser significativo que en el Himno a la Proclamación de la República, de 1890 (que estaba llamado a ser el himno de Brasil pero no fue finalmente oficializado), la letra del

<sup>19</sup> Son revistas de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay.

poeta Medeiros e Albuquerque incluyera los versos: “Nós nem cremos que escravos outrora / Tenha havido em tão nobre País”. Versos que, cuando menos, revelaban el deseo de dejar atrás, de olvidar, la esclavitud, una mancha histórica que no condecía con los ideales republicanos. Significativamente, la letra del himno definitivo omitiría toda mención a un “pasado” económicamente esclavista, fundamentado en la injusticia. Se optó por cerrar los ojos al pasado, por asumir unas anteojeras apenas abiertas hacia el futuro, ignorando los problemas del pasado que arrastraba el presente, desconociendo, por tanto, también las causas, como si las graves consecuencias de la esclavitud pudiesen resolverse a fuerza de deseo y pensamiento mágico.

Por fortuna, hoy podemos afirmar que este proyecto de desmemoria histórica no obtuvo los frutos deseados, y que, a pesar de los ataques constantes, la persistencia de la presencia negra en Latinoamérica a lo largo de las décadas impuso la tozudez de los hechos a la realidad idealizada por la burguesía del siglo XIX, de manera que hoy en día la cultura negra ya se reconoce como un componente sustancial de la identidad de muchos países de América Latina.

## REFERÊNCIAS

- AGASSIZ, M. et Mme. Voyage au Brasil. **Le Tour du Monde**, v. II, p. 225-288, 1868. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k343936/f228.image>. Acceso en: 20 oct. 2021.
- BERMEJO, Ildelfonso Antonio. La negra de Guayaquil. **La América**, n.17, p. 13-14, y n. 18, p. 13-14, 1866. Disponible en: <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002253827&search=&lang=es>, y <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0002253928&search=&lang=es>. Acceso en: 20 oct. 2021.
- BORBA, Nestor & REBOUÇAS, André. Excursão ao Salto de Guahyra ou Sete Quedas. **Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro**, v. LXI-1, p. 65-87, 1898. Disponible en: [https://drive.google.com/file/d/0B\\_G9pg7CxKSsTW1RZUR6WWluV0E/view?resourcekey=0-pU85cOf9intiWsaq8m\\_n9g](https://drive.google.com/file/d/0B_G9pg7CxKSsTW1RZUR6WWluV0E/view?resourcekey=0-pU85cOf9intiWsaq8m_n9g). Acceso en: 20 oct. 2021.
- CALDERÓN Y ROCA, Alfonso. Costumbres populares – la fiesta del rey Congo. **El Museo Universal**, n. 3, p. 6-7, 1868. Disponible en: [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=1007629664](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1007629664). Acceso en: 20 oct. 2021.
- CANEL, Eva. El presidio de la Habana. **La Ilustración Artística**, v. X, n. 505, p. 550-554, 1891. Disponible en: [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=1004538259](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1004538259). Acceso en: 20 oct. 2021.
- CHOZAS RUIZ-BELLOSO, Diego. **La literatura de viaje en El Museo Universal (1857-1869)**. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2014. Disponible en: <https://zaquan.unizar.es/record/15781/files/TESIS-2014-075.pdf>. Acceso en: 09 nov. 2022.
- CHOZAS RUIZ-BELLOSO, Diego. Viajes de Ildelfonso A. Bermejo por Sudamérica en la prensa periódica del siglo XIX. **Revista de Filología de la Universidad de la Laguna**, n 41, pp. 71-85, 2020. Disponible en: <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/20920>. Acceso en 09 nov. 2022.
- DÍAZ BENJUMEA, Nicolás. El turista. **El Museo Universal**, n. 28, p. 219-222, 1864. Disponible en: [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=1004537758](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1004537758). Acceso en: 20 oct. 2021.
- GALLEGO, Fernando. El día de Reyes en la Habana. **El Museo Universal**, n. 3, p. 20-22, 1867. Disponible en: [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=1004538129](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1004538129). Acceso en: 20 oct. 2021.
- GUERRA MARTINIÈRE, Margarita. Tres relatos de viaje sobre el Perú en el siglo XIX. In: GUERRA MARTINIÈRE, Margarita, y ROUILLON ALMEIDA, Denisse (Eds.) **Historias Paralelas – Actas del Primer Encuentro de Historia Perú-México**. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú y El Colegio de Michoacán, 2005.
- HAILLY, Edmond du. Les Antilles Françaises, souvenirs et tableaux I – La vie creole, le travail libre et l’émigration. **Revue des deux mondes**, v. XLVIII, p. 855-880, 1863. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k86997r/f856.item>. Acceso en: 20 oct. 2021.
- HOBSBAWM, Eric. **La era del capital (1848-1875)**. Barcelona: Crítica, 2007.
- MANZANO, Juan Francisco. **Poems by a slave in the island of Cuba, recently liberated / translated from the Spanish, by R.R. Madden, M.D. ; with the history of the early life of the Negro poet, written by himself ; to which are prefixed two pieces descriptive of Cuban slavery and the slave-traffic, by R.R.M.** London : Thomas Ward and Co., 1840.
- MUNANGA, Kabengele. **Rediscutindo a mestiçagem no Brasil**. Petrópolis: Editora Vozes, 1999.
- OVILO Y OTERO, Manuel. **Manual de Biografía y Bibliografía de los escritores españoles del siglo XIX**, París: Librería de Rosa y Bouret, 1859.
- RADIGUET, Max. Escenas y dibujos de viaje - Las gentes de medio pelo y los esclavos del Perú. **El Correo de Ultramar - parte literaria e ilustrada reunidas**, v. I, n. 3, p. 39-42 y n. 4, p. 51-53, 1853. Disponible en:

[https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=2000709284](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000709284) y [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=2000709285](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2000709285). Acceso en: 20 oct. 2021.

RADIGUET, Max. **Souvenirs de l'Amérique espagnole**. Paris: Michel Lévi Frères, 1856. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k57232923>. Acceso en: 20 oct. 2021.

RIBOT Y FONTSERÉ, Antonio. Escenas de mi vida – Bailes en la Isla de Pinos. **El Museo Universal**, n. 17, p., 134-135, n. 18, p. 141-142, y n. 19, p. 159-160, 1860. Disponible en: [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=1004539149](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1004539149), [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=1004539150](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1004539150), y [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo\\_imagenes/grupo.do?path=1004539152](https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1004539152). Acceso en: 20 oct. 2021.

RIVIALE, Pascal. Los viajeros franceses y la iconografía costumbrista del Perú en el siglo XIX: una historia interactiva. In: TAUZIN-CASTELLANOS, Isabelle (comp.). **Representaciones internas y miradas externas sobre el Perú y la América Andina – Del Virreinato al Novecientos**. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Presses Universitaires de Bordeaux, 2019.

SELVE, Edgar la. La Republique de Haïti. **Le Tour du Monde**, v. II, p. 161-224, 1879. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k344119/f164.item>. Acceso en: 20 oct. 2021.

SELVE, Edgar la. **Le Pays des nègres, voyage à Haïti**. Paris: La Hachette, 1881.

SOUZA, Ennes de. Colonia de N. S. da Piedade. **Sociedade Central de Imigração**, n. 3, p. 7-8, 1883. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=239984x&pagfis=15>. Acceso en: 20 oct. 2021.

VALERA, Juan. De la poesía del Brasil. **Revista española de ambos mundos**, v. III, p. 175-188, 618-633, 1855. Disponible en: [http://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/i18n/catalogo\\_imagenes/grupo.cmd?registrardownload=0&interno=S&presentacion=pagina&posicion=175&path=1006992](http://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?registrardownload=0&interno=S&presentacion=pagina&posicion=175&path=1006992). Acceso en: 20 oct. 2021.

Recebido em 19-05-2022  
Revisões requeridas em 22-10-2022  
Aceito em 04-03-2023